Lección 3:

Dones Espirituales para Evangelizar y Testificar

*"Y él mismo instituyó a unos, apóstoles; profetas, evangelistas;
A otros pastores, y maestros, a fin de perfeccionar a los santos;
Para la obra del ministerio, para que las almas se hallen listas,
Para la edificación del cuerpo de Cristo, evitando quebrantos.*

*Los dones espirituales son atributos dados por Dios cada día,
Otorgados a cada miembro de la iglesia, para su edificación;
Usados para la gloria de Dios y la salvación, tienen su valía,
Son instrumentos divinos, para lograr la reconciliación.*

*Como iglesia hemos enfatizado fuerte, en el don de profecía,
Pero debemos enfocar también, en otros dones espirituales;
Debemos hacerlo con seriedad pues otros, Dios los ofrecía,
Para poder recibir y ejercer estos dones, que son especiales.*

*El no utilizar los dones recibidos, es muy desafortunado,
Que no los aprovechen como es deseable, es irracional;
Puede ser desastroso si teniendo dones, los has anulado,
Pero pensar que no tienes ninguno, es además detrimental.*

*Debemos descubrir cuáles son nuestros dones y usarlos,
Usarlos sabiamente, bajo la dirección del Espíritu Santo;
¡Qué desperdicio es tenerlos, pero inútilmente malgastarlos!,
Es algo que no tiene pie ni cabeza, es una actitud de espanto.*

*¿Qué don el Señor Jesús te ha otorgado para su servicio?
¿Tienes un ministerio específico que ahora estas ejerciendo?
¿No tienes ninguno en específico, porque no ha sido propicio?
¿Crees que otros tienen más, y eso te está carcomiendo?*

*Pedro dice, que cada uno tiene su don, y creo que no mienta,
Y que debe ponerlo al servicio de los demás, su don respectivo;
Dios no manda a ejercer un ministerio sin dar la herramienta,
Serán equipados por el Espíritu Santo, el que se halle activo.*

*Estaremos equipados por el Espíritu, para toda buena obra,
Él los distribuye como quiere, y además, nos da el poder;
Cristo los ha dado gratuitamente, ya que por esto no cobra,
Es un regalo divino, para edificar a otros y nuestro propio ser.*

Los dones espirituales definen el lugar, en el cual trabajamos,
Los pone en la gente, que quiere ver el Señor ministrando;
A veces comenzamos a realizar una tarea, pero desmayamos,
No concluimos lo que empezamos, y terminamos renunciando.

Bernabé y Pablo fueron llamados para un trabajo particular,
Por lo que la iglesia entendió, que debían en esto ser pioneros;
Oraron y ayunaron, para entender este trabajo, tan peculiar,
Y fueron ungidos y enviados, y se convirtieron en misioneros.

Jesús prometió, que el Espíritu Santo sería nuestro ayudador,
Es el que nos equipa y capacita, para el evangelio difundir;
Y teniendo los dones y el llamado al campo evangelizador,
No podemos más que decir: "Con tu ayuda Señor, he de ir".

Podemos argumentar que algunos dones son más espirituales,
Y hasta decir, que algunos son mejores o de mayor linaje;
La realidad es que todos los dones son importantes y vitales,
No hay don pequeño, ni a un receptor se le hace ultraje.

No pongas sobre un pedestal, a un evangelista o pastor,
Ni tampoco sobre estimes, el trabajo de un maestro;
Los dones complementan al que en responsabilidades es mayor,
Siempre el que hace discípulos tiene mayor don, que el nuestro.

Es más fácil determinar o descubrir el don de otra persona…
Y no es tan fácil, llenar un formulario para visualizarlos;
Algunos se chasquearon, al no verlos en su cómoda zona,
Tal vez en un seminario especializado, puedas detectarlos.

Los dones espirituales son distribuidos, por la necesidad,
Y los que los están ejercitando, traen a la iglesia poder;
No subestimes lo que otros te dicen, pueden decir verdad…
Ellos ven mejor tus dones, tus capacidades pueden ver.

Las comisiones de nombramientos se fijan en los dones,
Y nombran de acuerdo a intereses vistos, y capacidades;
Buscan dones específicos, no tan solo que prediquen sermones,
Consideran dones espirituales, de acuerdo con tus actividades.

Un buen seminario de dones espirituales sería conveniente,
Unido al apoyo de otros creyentes, que den sus opiniones;
Más un periodo de prueba, podría ser un acto concluyente,
Para saber si Dios te ha llamado a ejercer alguno de tus dones.

Los diáconos fieles, contribuyen al trabajo misionero,
Al liberar a los predicadores y maestros, de comunes trabajos;
Para que el tiempo lo dedicaran todo, a predicar primero,
Tuvieron así un gran impacto evangelizador, sin altibajos.

El impulso misional de la iglesia es obra de muchas manos…
Incluyendo la de los tesoreros y la de los organizadores;
Todos son parte el equipo, que la forman todos los hermanos,
Cuya participación es esencial, para los evangelizadores.

Los nuevos conversos entraban a la iglesia y al compañerismo,
Y eran atendidos bien, por los ministerios personales;
La administración y los evangelistas buscaban lo mismo…
Todos unidos en un beneficio, usando los dones espirituales.

Descubrir los dones espirituales, no es ejercicio de curiosidad,
Hay que conocer los dones, para conocer dónde estaré parado;
Saber qué haremos, para alcanzar nuestra comunidad,
Para cumplir la responsabilidad de nuestro llamado.

Debemos buscar la voluntad de Dios, y en armonía obrar,
Pues es el Espíritu, el que nos revelará lo que haremos;
No caigamos en la trampa de planificar, y luego orar,
Hay que descubrir lo que Dios está haciendo y éxito veremos.

Los discípulos permitieron, que el Espíritu Santo los dirigiera,
Era él el que decía, si la tarea se hacía o no se realizaba;
Hubo unidad siempre que el Espíritu, los dones repartiera,
Y si el recipiente responsablemente, los usaba y apreciaba.

Si nos comprometemos al servicio, sucederán grandes cosas,
Pues se derramará el Santo Espíritu para capacitarnos;
Estar listos para recibir sus dones, son decisiones hermosas,
Recibamos lo que nos da, para poder desarrollarnos.

Si has decidido testificar y participar en la evangelización,
Comunícalo al pastor, anciano o dirigente de obra misionera;
Considera el prepararte, para que sea efectiva tu acción,
Recuerda trabajar en equipo, que es un consejo de primera.

Participa en todo evento o taller, donde puedas adiestrarte,
Sea dado a nivel local, distrital, de asociación o de Unión;
Ten en cuenta los recursos disponibles, sin desenfocarte,
Y prepárate espiritualmente, y recibas la celeste unción.

"Dios puso en la iglesia diferentes dones" y éstos son preciosos,
Y en sus debidos lugares, preparan al pueblo para Cristo;
Los hombres no reciben los mismos, pero todos son valiosos,
Y la iglesia que los usa, acepta y administra el Don provisto.

Descubre y desarrolla los dones espirituales al evangelizar,
Una mayor infusión del Espíritu Santo, te será dada;
Puedes orar, para que la obra puedas comenzar,
Y que Cristo venga pronto y la eternidad sea comenzada.

Los tres Reyes Celestiales han venido al mundo con dones,
No con oro, cuyo valor es fluctuante o con mirra o incienso;
Vienen con regalos regios, otorgados por montones…
Misericordia, sanidad, profecía, y otros de valor inmenso.

Estos dones de los Reyes reales, equipan al real sacerdocio,
Para salvar las almas, que no conocen que hay reconciliación;
Hoy el Padre, el Hijo y el Espíritu están en su "negocio",
Otorgar dones a los hombres, para que haya Salvación.

El hombre que ha nacido de nuevo, necesita de estos regalos,
Y los Tres Sabios Celestes, vienen con sus manos llenas;
Para que el hombre deje definitivamente sus caminos malos,
Y viva una vida diferente, con experiencias puras y plenas.

Las muchas diferencias son evidencia, de una gran fortaleza,
Es una fuente de sanidad y vigor, del cuerpo de creyentes;
No esperamos uniformidad en la iglesia, sino entereza,
Que unidos vayamos en la evangelización, en todos los frentes.

Que nos sintamos contentos con los dones que otros tienen,
Que estemos conectados con el Espíritu, como los de antaño,
Que nuestras acciones sean, las que el Padre y el Hijo quieren,
Y que nuestra actitud al trabajar, haga bien y no daño.

Que adoremos, alabemos, compartamos y juntos trabajemos,
Que nuestro estilo de vivir atraiga a otros al Mensaje;
Que Dios obre por nuestro intermedio y el criticar dejemos,
Y que nuestra iglesia crezca más, y nos vayamos ya de viaje.

La iglesia, en la suma de sus partes es algo mucho mayor,
Juntos podemos maximizar, las ventajas del don poderoso;
Nuestras fortalezas individuales, se pueden aprovechar mejor,
Para que Dios sea glorificado y el fruto sea maravilloso.

Si tienes un don de Dios, úsalo para su honra y gloria,
Si tienes más de uno, agradécele al Señor su benevolencia,
Si crees que no te dio ninguno, es que tienes mala memoria…
Pues cuando naciste en Cristo, te entregó el de la obediencia.

Dios tiene una canasta de dones, que siempre está llena,
Para que su hijo busque en ella, el que desee ejercitar;
El Espíritu permitirá que tu vida, sea en el servicio plena,
Y te sientas feliz, de que el Reino de Dios puedas anunciar.

Hiram Rivera Méndez
14 de abril de 2012
Toa Alta, Puerto Rico.